Capítulo 929 Casa de Subastas del Tesoro Dorado

«Aquí está la auténtica Madera Ardiente del Espíritu, de 50.000 años de antigüedad». La mujer de mediana edad regresó con el auténtico tesoro unos minutos después.

Su Yang miró la madera carbonizada en la caja, que parecía exactamente igual que el tesoro anterior, excepto por ser un poco más pequeña en tamaño que la anterior y asintió con la cabeza en silencio.

Luego arrojó el tesoro a su anillo de almacenamiento.

Unos momentos después, abandonaron la tienda.

"Hace tiempo que no me intentaban estafar. Si no estuviera disfrazada, esto nunca habría pasado", suspiró Luo Ziyi tras salir de la tienda.

"Te acostumbrarás", dijo Su Yang con una sonrisa en su rostro.

"Bueno, ¿y ahora qué? Esa fue la última tienda de medicina, y todavía nos faltan cuatro ingredientes más", le preguntó Luo Ziyi un momento después.

Todavía hay casas de subastas. Consigamos una lista de todo lo que se vende a través de un intermediario.

"¿No podríamos haberlo hecho desde el principio? Podríamos haber ahorrado muchísimo tiempo", dijo Luo Ziyi con las cejas arqueadas.

Su Yang se rió entre dientes y dijo: "Por supuesto, pero eso significaría que pasaríamos menos tiempo juntos".

"Cariño..." Luo Ziyi lo miró con los ojos muy abiertos y una cálida sonrisa en su rostro.

Procedieron a buscar un corredor de información dentro de la Gran Plaza Celestial.

¿En qué puedo ayudarle?

Un anciano sentado junto a una gran fuente hablaba cuando un muchacho gordito y de aspecto común se le acercó.

"Nos gustaría comprar algo de información", dijo Su Yang.

"¿Qué tipo de información?"

"Quiero saber todos los ingredientes que se venderán en las casas de subastas aquí durante la próxima semana", dijo.



Traducción debracadobra

"Diez piedras espirituales de grado medio por esa información y la tendré lista para el final del día. Si son veinte, tendré la información en medio día", dijo el anciano.

"Aquí tienes cincuenta piedras espirituales de grado medio. Quiero la información en las próximas dos horas. ¿O es que no puedes moverte tan rápido?", le preguntó Su Yang.

El anciano sonrió y dijo: "Te veré en este mismo lugar en dos horas".

Su Yang asintió y le entregó las piedras espirituales, sin preocuparse de que el anciano no regresara.

"¿Qué quieres hacer mientras tanto? ¿Quieres comer algo?", le preguntó Su Yang a Luo Ziyi después.

"Seguro."

Una vez que llegaron a un restaurante, Su Yang dijo: "Xiao Rong, puedes salir ahora si quieres".

Xiao Rong, que había estado descansando dentro de su Dantian todo este tiempo, apareció a su lado.

Luego entraron juntos al restaurante y procedieron a pasar las siguientes dos horas satisfaciendo sus papilas gustativas.

Dos horas después, regresaron a la fuente.

Después de mirar alrededor por un segundo, encontraron al anciano sentado en el mismo lugar y se acercaron a él.

"Bienvenidos de nuevo."

Luego, el anciano le entregó un folleto que tenía una lista de todas las casas de subastas dentro de la Gran Plaza Celestial, junto con todos los tesoros que se estaban vendiendo.

"Gracias. Aquí tienes otras cincuenta piedras espirituales por tu arduo trabajo". Su Yang le dio al anciano otras cincuenta piedras espirituales de grado medio.

—Gracias por su preferencia y amabilidad, joven amo. El anciano le hizo una reverencia.

Después de salir del área, Su Yang abrió el folleto y comenzó a mirar la lista.

"Perfecto. El resto de los ingredientes se venden en estas casas de subastas, pero tendremos que pasar dos semanas más aquí para conseguirlos todos", dijo Su Yang.

Y continuó: "La Casa de Subastas del Tesoro Dorado venderá el Polvo de Pesadilla en tres días, que es el primer ingrediente que podemos obtener".

"Mientras tanto, divirtámonos un poco", dijo Luo Ziyi con una sonrisa encantadora.

Traducción a abracadabra

Tiempo después, alquilaron una habitación en uno de los innumerables hoteles de la Gran Plaza Celestial.

Una vez que entraron en la habitación, Luo Ziyi creó una formación de ocultación alrededor de la habitación y se quitó el disfraz.

Su Yang también se quitó el disfraz antes de entrar en la cama.

"Sabes, es una sensación extraña cultivar algo con alguien más joven", le dijo.

"¿Preferirías entonces mi apariencia mayor?" Le preguntó.

"Nunca dije que fuera una mala sensación. Me gusta. Además, me hace sentir más joven", sonrió Luo Ziyi.

Después de charlar durante unos minutos, comenzaron a abrazarse en la cama, y continuaron así durante los siguientes tres días, hasta que llegó el día en que la Casa de Subastas del Tesoro Dorado subastaba el Polvo de Pesadilla.

Antes de salir del hotel, Su Yang y Luo Ziyi consumieron otra pastilla para disfrazarse nuevamente.

Una vez afuera, comenzaron a caminar hacia la casa de subastas.

Una hora más tarde, llegaron a un gran edificio circular, que estaba hecho principalmente de oro y tenía el cartel dorado 'Casa de Subastas del Tesoro Dorado' colgado directamente sobre las puertas doradas de la entrada.

El interior del edificio también estaba decorado con antigüedades doradas, sin mencionar las paredes doradas.

El lugar también era increíblemente espacioso, con decenas de miles de asientos disponibles, y esto no incluía el área VIP, que estaba ubicada encima del área pública.

Su Yang y Luo Ziyi eligieron un asiento al azar en el frente y esperaron a que comenzara la subasta, ya que llegaron temprano.

Mientras esperaban, Su Yang recuperó el folleto que le había dado el corredor de información y miró qué más estaba vendiendo la casa de subastas ese día.

Aunque se vendían muchos tesoros valiosos, ninguno de ellos llamó realmente su atención, además del Polvo de Pesadilla.

Aproximadamente dos horas después, cuando la casa de subastas estaba llena en un 90 por ciento de personas, las luces del edificio se atenuaron repentinamente, mientras que la plataforma del frente se iluminó.

Entonces, una hermosa joven subió al escenario y dijo con una expresión radiante: «Bienvenidos a la Casa de Subastas del Tesoro Dorado, invitados y estimados invitados. Comenzaremos la subasta en breve, pero primero, permítannos repasar brevemente las reglas».